

P. BLACKLEDGE y K. KNIGHT (eds.): *Virtue and Politics. Alasdair MacIntyre's Revolutionary Aristotelianism*, Indiana, University of Notre Dame Press (2011), 365 pp.

Rafael Ramis Barceló

Este volumen colectivo presenta los últimos trabajos que se han llevado a cabo sobre la obra de MacIntyre, al amparo del *Centre for Contemporary Aristotelian Studies in Ethics and Politics* (CASEP) de la London Metropolitan University. Entre los seguidores de Alasdair MacIntyre (1929) hay profesores e investigadores de muy diferentes ideologías (marxismo, liberalismo, aristotelismo, tomismo...) y de diversas áreas de estudio (política, derecho, economía, filosofía...)

Este volumen pone de manifiesto el potencial revolucionario de la obra de MacIntyre, en el marco del aristotelismo. La obra sirve para dar a conocer el estado de la cuestión y los frutos de investigación de los seminarios del CASEP, donde MacIntyre dirige un grupo de investigación coordinado por Kelvin Knight. Este seminario londinense quiere ser el centro de operaciones de la investigación sobre ética y filosofía política aristotélica, siguiendo las directrices del propio MacIntyre.

Las lecturas, relecturas, cambios y modificaciones que hace el filósofo escocés de su propia obra facilitan encontrar, con frecuencia, resquicios para el debate, que a su vez permiten contrastar diferentes tradiciones intelectuales. El diálogo intelectual que MacIntyre quiere tener con las diferentes corrientes de pensamiento resulta un medio clave para poder calibrar el potencial explicativo de cada una de ellas.

En concreto, el presente volumen está muy escorado hacia el análisis de las relaciones intelectuales entre el aristotelismo y el marxismo. Como es sabido, MacIntyre durante su juventud estuvo ligado al marxismo en sus diferentes manifestaciones políticas, aunque en los últimos decenios se ha separado formalmente de tal corriente (sobre esto, véase, por ejemplo, mi trabajo «MacIntyre y el marxismo: historia, compromiso y razones para la acción» en *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía*, Vol. 43, nº 127, Abril 2011, pp. 77-87).

Su primera obra, *Marxism: an interpretation* (London, SCM Press, 1953) es ya un trabajo que intenta un diálogo dialéctico entre el marxismo y el cristianismo. Sobre el potencial revolucionario del marxismo se ha escrito ya mucho, pero lo extraño es aplicar dicho potencial al aristotelismo, capaz —según MacIntyre— de fundamentar una ética basada en la resistencia e incluso en la utopía frente a los males del liberalismo contemporáneo. Tales ideas pueden leerse en su trabajo «How Aristotelianism can become revolutionary? Ethics, resistance and utopia» (pp. 11-19).

Sobre las ideas generales de este aristotelismo revolucionario, capaz de poner el dedo en la llaga en algunos problemas del liberalismo (falta de virtudes, concepción política del bien, ausencia de ideales compartidos...) Kelvin Knight, del CASEP de la London Metropolitan University, explica las ideas más importantes de MacIntyre y la articulación de su propuesta filosófica, tanto en el segundo como en el decimocuarto artículo.

Seguidamente, Tony Burns intenta dar sentido al itinerario intelectual de MacIntyre, que se sitúa, según él, entre Marx y Aristóteles. En realidad, el abandono del marxismo por parte del filósofo escocés no implicó una minusvaloración de la figura de Marx, que continúa siendo actualmente una base esencial para su crítica de la sociedad contemporánea. Sin duda, el filósofo escocés pasó de ser un crítico de los apologetas del estalinismo (quienes, al entender de éste, perdieron el núcleo moral del socialismo en medio de una teoría mecánica del progreso histórico) a criticar profundamente el marxismo por no cumplir con los objetivos emancipatorios y anticapitalistas que se había propuesto.

MacIntyre, a finales de los años cincuenta, y desde una postura más hermenéutica, insiste en que si el núcleo moral de la teoría política marxista debía ser recuperado y reconstruido a partir de los fragmentos que Marx había escrito sobre el tema, entonces también debería producirse una reconstrucción similar de la teoría marxiana de la historia. MacIntyre abandona el marxismo cuando se da cuenta de que cualquier reclamo moral, para que sea universal en el mundo moderno, debe basarse en una teoría de la historia que contemple la naturaleza humana, tal como se realiza dentro de las luchas por la libertad de los oprimidos.

Con todo, el filósofo escocés ha desempeñado un papel clave en la recuperación del núcleo revolucionario de la teoría de la historia de Marx, liberándolo

a su vez de la política real y determinista de Stalin. Ésta es la principal idea desarrollada por el malogrado profesor Émile Perreau-Saussine en su artículo «The moral critique of Stalism» (p. 134 y ss.), autor asimismo de uno de los mejores libros sobre el pensamiento de MacIntyre: *Alasdair MacIntyre: Une biographie intellectuelle*, (París, PUF, 2005).

Hay que destacar asimismo otros trabajos sobre el marxismo debidos a Niko Noponen, Paul Blackledge y Neil Davidson. Estos dos últimos profesores, editores de *Alasdair MacIntyre's Engagement with Marxism: Essays and Articles 1953-1974* (Leiden, Brill, 2008) exhiben un conocimiento muy profundo del marxismo británico de la segunda mitad del siglo XX.

Debe ponerse asimismo de relieve la revisión que hacen Peter MacMylor y Alex Callinicos de la dialéctica con la Modernidad que exhibe el propio MacIntyre desde los años ochenta hasta la actualidad. Ciertamente, el carácter revolucionario de su aristotelismo hace que lo que hasta hace pocas décadas era visto como tradición sea ahora un acicate contra el actual *statu quo* liberal. Sante Maletta, por su parte, apunta algunas ideas relevantes acerca de MacIntyre y el carácter subversivo del derecho natural. Éste tema y el de la conexión entre la virtud ética y la política siguen centrando los actuales campos de trabajo del filósofo escocés.

Andrius Bielskis, profesor de teoría política, y distinguido representante del movimiento político lituano New Left 95 y del Instituto DEMOS de pensamiento crítico, señala la influencia que ha tenido MacIntyre en una crítica al marxismo que, al mismo tiempo, ha sido capaz de oponerse frontalmente al liberalismo imperante.

MacIntyre cierra el libro respondiendo y matizando las diferentes cuestiones planteadas por los coautores. Esta obra sirve para entender la evolución personal de MacIntyre, así como también para conocer la gran cantidad de iniciativas filosóficas y políticas que es capaz de suscitar. Estos capítulos sirven al lector interesado para refrescar una visión de la obra del escocés que, en muchos casos, ha quedado estandarizada en *After virtue*. Los escritos, en fin, contemplan la obra de MacIntyre en su integridad y buscan en ella ideas para la actual crisis económica, ideológica y política.

